

LA MONTAÑA

SEMANARIO LIBERAL Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES

AÑO VI.

SE PUBLICA LOS SABADOS

Núm. 247

SUSCRIPCIONES

EN JACA: Trimestre UNA peseta.
FUERA: Semestre 2'50 pesetas y 5 al año.
EXTRANJERO: Id 4 pesetas y 8 al año

Jaca 26 de Enero de 1901

REDACCION Y ADMINISTRACION, Calle Mayor, 28

ANUNCIOS

Inserción de anuncios, comunicados, reclamos y gacetillas, en primera, tercera y cuarta plana á precios convencionales.
Esquelas de defunción en primera y cuarta plana á precios reducidos.

SEMANARIO DE AVISOS

BOLETÍN RELIGIOSO

SANTORAL

26 *Sábado*.—Santos Policarpo y Teógenes, y Santas Paula y Batide.
27 *Domingo*.—San Juan Crisóstomo y Santa Eulalia.
28 *Lunes*.—Santos Julián, Cirilo y Tirso, y Santa Inés.
29 *Martes*.—Santos Valero, Francisco de Sales y Quirico, y Santa Julita.
30 *Miércoles*.—Santos Hipólito, Lesmes y Félix.
31 *Jueves*.—Santos Pedro Nolasco, Giro y Julio, y Santa Marcela.
1 *Viernes*.—Santos Ignacio, Severo, Pablo, Efrén y Cecilio, y Santas Brigida y Veridiana.

BOLSA

Cotización oficial del 24 de Enero.

4 por 100 interior.	71'25
4 por 100 exterior.	77'80
Amortizable al 4 por 100.	79'00
Aduanas.	103'10
Cubas de 1886.	84'80
Id. de 1890.	00'00
Filipinas.	00'00
Acciones del Banco.	499'50
Id. de la Tabacalera.	383'00
Cambio sobre París.	36'00
Id. id. Londres.	24'18
4 por 100 español en París.	72'15

MERCADO DE CEREALES

Persiste el alza en los precios del trigo en los mercados de Castilla y Cataluña, y continúa la calma y la indecisión en los de Aragón, cuyos productos principian á ser exportados para Barcelona y Bilbao, donde hallan mejor colocación que en Zaragoza.

En esta comarca han disminuído considerablemente las existencias, por cuyo motivo en nuestro almudí no se observa ya la extraordinaria animación que le dió vida durante el otoño. El trigo que llega, se vende á seguida mejorando progresivamente los precios que esta semana han alcanzado como corriente el de 39'20 pesetas cahiz.

NECESIDAD DE UN TEATRO EN JACA

Importancia del arte escénico

Abandonado hace algunos años el antiguo teatro por sus deficientes condiciones de seguridad y capacidad, agítase hoy el pensamiento de construir un edificio *ad hoc*, cual existe actualmente en poblaciones de mucha menor importancia y de más limitados medios que los que felizmente se hallan á disposición de nuestra ciudad de Jaca.

Para llegar á la realización de tan plausible idea, de alguien debía partir la iniciativa, y en esta ocasión partirá, según se nos informa, de nuestro Ayuntamiento, á quien habrán de unirse los centros de recreo y todas las personas conocidas por su amor á las artes, y por su celo, ya demostrado en muchas ocasiones, por la mayor cultura y brillo de esta ciudad, tomando intervención en el asunto, y con agrado seguramente, si se inspiran en el entusiasmo que ha despertado el proyecto en todas las clases de la sociedad.

Ese mismo entusiasmo, la ilustración que en general distingue á los habitantes de Jaca,

muy superior á lo que podría esperarse de su exiguo vecindario, muévenos, cumpliendo la misión que nos está encomendada, á aplaudir sin reservas el propósito del Ayuntamiento, y á llamar la atención de las personas de arraigo y de las Juntas directivas de los casinos, para que unidas á aquél aborden y realicen el ideal de dotar á esta ciudad de un edificio espacioso y apto para dar en él espectáculos teatrales.

No necesitamos esforzarnos para demostrar la conveniencia de llevar á cabo esa idea, pues afortunadamente la mayoría de nuestros vecinos estarán convencidos de la necesidad y urgencia de su realización.

Los adelantos que forman la gloria de nuestra época, han enseñado á todos los pueblos que tan imperiosas como las necesidades materiales, de las que dependen la defensa, la salud, el desarrollo, la vida, en fin, del individuo, son aquellas que se refieren al espíritu, que necesita igualmente alimentarse como el cuerpo, aunque por muy distintos medios, proporcionando á las nobles facultades animicas todo aquello que pueda ser causa determinante de su desarrollo y progreso, en el camino del bien, de la verdad y de la belleza.

Bajo este punto de vista, no hay espectáculo tan digno de un pueblo civilizado como las representaciones dramáticas: ellas ponen de relieve las acciones humanas, presentando á la vista del espectador la lucha de las pasiones; y por el triunfo de la virtud y el castigo de la perversidad y del vicio, despierta en aquél el amor á todo lo que es grande, noble y generoso: ellas le sirven de ilustración y enseñanza, haciendo resucitar á los héroes, las costumbres, las ideas, los hechos y las artes de otras épocas, dándoles realidad y vida; ellas, por último, proporcionan á la sensibilidad humana sus más sabrosos goces, tanto por las sensaciones que despiertan las dulces armonías de la música y del canto, como la perspectiva de las decoraciones, el encanto de la poesía y el interés de la acción dramática.

Por esta razón se dice con justicia que la representación dramática constituye el arte sintético por excelencia; préstanle eficaz apoyo la literatura, la pintura y la escultura, la cerámica, la indumentaria, las artes del mueblaje y del decorado y hasta la arquitectura, por la composición de la obra literaria, la sinfonía y piezas líricas en los entreactos, por el canto en el drama lírico, por la pintura de las decoraciones, las estatuas, grandes jarrones y muebles que forman parte del decorado, por los trajes de los actores y comparsas, y por la artística disposición del edificio en que tiene lugar la representación. Tantas son, en resumen, las excelencias del teatro, que no hay arte que proporcione mayores goces al espectador y más sabrosos y ruidosos triunfos al artista, que muchas veces contempla profundamente emocionado las coronas que se arrojan á sus pies como tributo rendido al genio, en

medio del ruido halagador de los bravos y palmadas del público entusiasmado.

Y no se quiera objetar contra el teatro, el abuso que de él se ha hecho en ocasiones, dando en espectáculo la inmoralidad en acción; porque si hubiesen de suprimirse todas aquellas instituciones que por el abuso pudieran degenerar en perniciosas, sería preciso hacer desaparecer aun aquellas que son más beneficiosas á la humanidad. No suprimirlas, sino dirigir las acertadamente es lo que aconsejan la sana razón y la crítica ilustrada.

Si todo lo que manifestado queda, prueba de un modo evidente la misión civilizadora de las representaciones dramáticas, si todos los pueblos ilustrados procuran protegerlas y fomentarlas, la ciudad de Jaca que cuenta con medios materiales é ilustración suficiente para contribuir con su óbolo al progreso universal de ese precioso arte, debe esforzarse por construir en su recinto un edificio capaz de ser ocupado por actores dignos del ilustrado público jacetano.

LA INVASIÓN DE ESPAÑA

No hay que forzar la nota para evidenciar el peligro; no hay para qué decir que algún periódico madrileño habla de sindicatos y negociaciones para comprar los ferrocarriles españoles; ni de que el embajador de España en Lidavia trate de la cesión de terrenos en Ceuta, ni de que Inglaterra ambicione las Canarias; de nada de esto nos ocupamos. El peligro es muy anterior y más positivo que todo lo antes dicho.

Son muchas, muchas, las veces que hemos hablado de la extranjerización de la riqueza española, extranjerización que se consuma rápidamente sin negociaciones ni políticos manejos, sino sencillamente trayendo dinero para invertirlo en propiedad territorial, empresas industriales y negocios de todo género, aprovechando el que en nuestro país las iniciativas productoras no encuentran crédito fácil, porque el dinero es caro y porque el capital extranjero con sólo el cambio asegura el negocio.

La invasión extranjera que se anuncia no ha de venir fácilmente con violencias diplomáticas ni militares ni financieras; esa invasión es un hecho que se hace con dinero y no por esta ó la otra nación determinada, sino por todas las que pueden y las que tienen.

Alemanes é ingleses adquirieron grandes propiedades en el Sur de España, franceses é ingleses en el Norte: el capital extranjero organizando las explotaciones mineras, montando fábricas, explotando los caminos de hierro, he aquí los verdaderos invasores que palmo á palmo están realizando la conquista de la Península.

En tanto que esto sucede, la verdadera fuerza que á esa invasión pueda oponerse: el

dinero español yace inactivo en las cuentas corrientes del Banco de España ó se lanza á las aventuras y tempestades del agio bursátil, dejando que la ruina se consume, que hoy nos invadan para explotarnos mañana.

No es preciso fantasear complicaciones internacionales ni confabulaciones tenebrosas, la conquista de España se hace «de hecho» por el procedimiento que hemos indicado y la de derecho vendrá tal vez después; pero venga que no venga esta última, no por ello tendrá la primera menos triste y lamentable realidad.

Es una empresa cuya trascendencia no penetra fácilmente en nuestros gobernantes, la de procurar el fomento del crédito agrícola, industrial y mercantil; es una empresa cuyo interés patriótico no alcanza á convencer á los capitalistas españoles, la de acudir con el dinero nacional á los negocios que en España se plantean.

Para la lenta cuanto segura y eficaz invasión que se está realizando, no hay más muralla ni más ejército que oponer, que el crédito interior y el ahorro nacional y si uno y otro no acuden á la defensa, más tarde ó más pronto habrán labrado su propia ruina, pues al entrar en la circulación de que hoy se alejan, encontrarán tomados todos los negocios y caerán en la forzosa inacción y en la muerte por no haberse querido convencer de que la actividad es la vida.

ORÓNICA

TEOCRACIA Y DEMOCRACIA

No se asusten nuestros lectores, porque no vamos á discurrir sobre los principios que epigrafian estas líneas.

Ni somos doctores en sagrada teología, ni hemos comulgado en la nueva iglesia de Zola y de Lombroso.

Pero somos eronistas, y tenemos que dedicar cuatro líneas á un asunto ya comentado por toda la prensa europea: á la cuestión de las asociaciones religiosas.

Francia, la nación imperialista y republicana, socialista y monárquica, que un día fué cuna de las libertades públicas y heraldo al otro día del más loco desenfreno y de inauditos sacrilegios, Francia anda estos días apresurada con la labor de las asociaciones religiosas, cuando todavía no ha desaparecido de su frente la asquerosa mancha del que fué desterrado á la isla del Diablo.

No sabemos si es caridad ó si es envidia lo que sienten los pueblos hacia las comunidades religiosas.

Porque prosperan, porque viven y medran amparadas á la ley constitutiva del Estado, se las confunde lastimosamente con otras sociedades creadas para el fomento de los vicios, criaderos de pasiones que luego flotan sobre la superficie, revelándose más tarde en horribles convulsiones sociales.

Los institutos religiosos ni se proponen esos fines ni responden á tales extravíos intelectuales.

Medran y prosperan—no lo negamos—porque trabajan con infatigable resistencia, se les confía la educación de corazones jóvenes, practican el ahorro, huyen de la incesante barahunda con que se recrean espíritus mezquinos, lanzados al vicio; y por fuerza, cuando el jugador pierde su dinero y su honra la mujer, tienen que acordarse de los que no jugaron ni se deshonraron.

Esto se llama envidia.

No es caridad, porque la caridad principia por sí mismo.

Y si se quieren evitar esas espirituales hecatombes, cuando rueda el alma insensiblemente por los abismos del mal, queda como refugio, el rincón solitario de los claustros, la apacible calma de los cielos en una noche pura y serena, la tranquilidad mansa, sencilla y sosegada del hogar, rodeado de los cariños paternos y del amor á lo sublime, con esa sublimidad de la familia, que así mata las ilusiones y destierra los sueños irrealizables, como enseña la bondad, el bien y la virtud en el libro de la experiencia.

La sociedad moderna, el lujo de París, esas noches de orgía pasadas entre los bastidores de un

vaudeville ó en el camerino de alguna «estrella ocipitada»; esa pléyade de enfermos nerviosos, degenerados por los vapores del alcohol y los espasmos lúbricos de la pasión desenfrenada, todo el azaroso movimiento de la vida moderna tenía que venir á estrellarse contra la solitaria placidez de una celda.

Es la eterna lucha que predica Víctor Hugo entre el *theos* y el *demós*, entre los de arriba y los de abajo.

Tanto da que los unos se hayan encumbrado con el ascensor de las riquezas, como auxiliados por las visiones peregrinas del éxtasis....

Ya sabemos también que no es posible la perfección en todos los órdenes de la vida.

«La religión ganaría—dice un periódico—libre de las impurezas que la persecución de los bienes materiales trae consigo; concluirían esas *captaciones de herencias* que constituyen la gran vergüenza de nuestros tiempos, la miserable industria á que se dedican personas religiosas, que todo el mundo señala con el dedo; la idea de Cristo, que es la idea de los pobres, de los humildes y desheredados, recobraría toda su poderosa eficacia; y la iglesia, hoy enemiga del Estado y del poder civil, recobraría su autoridad pacificadora y conciliadora, tal como la recibió de Pedro.»

Estamos conformes.

Pero estas enseñanzas se predicán con el ejemplo. Y dígasenos qué sociedad se funda sin la base del capital en estos tiempos, en que el becerro de oro tiene un altar en el espíritu humano.

Por eso nos colocamos á igual distancia de esas dos formas.

La teocracia, cuanto más se eleva á Dios, es más hermosa, y se afea al arrastrarse por el lodo de las humanas concupiscencias.

La democracia más se enaltece cuanto más desciende y se aprisiona en el círculo de sus aspiraciones.

Si el círculo se rompe, desaparece la armonía de la línea curva, inclinándose por grados, como la humildad.

ANDRÉS GAY SANGRÓS

GANADOS Y CARNES

Creemos oportuno consignar algunos datos acerca del desarrollo de la ganadería en España y comparándolo con el de la población, fácilmente podemos explicarnos las causas—ó por lo menos alguna de ellas—de la elevación de precios que, con arta frecuencia, alcanzan las carnes en casi todas las poblaciones de la península.

El censo de 1779 arrojaba 17.000.000 de cabezas de ganado y un aumento de 150.000 sobre aquella cifra, el realizado en 1803.

Diferencia tan escasa en un período de veinticuatro años, prueba la situación crítica de la ganadería en los comienzos del pasado siglo.

En 1860 se registraron 20.318.553 cabezas, que representan un exceso de poca entidad con relación á 1803. Tan insignificante desarrollo se debió indudablemente á las circunstancias históricas de nuestro pueblo que apenas conoció la paz interior en la cual puede solamente desenvolverse la riqueza agrícola y por tanto la pecuaria.

Ha aumentado después ésta, pero no en el grado que fuera de desear y que las crecientes necesidades de una población cada vez más numerosa hacían necesario. Así la estadística de 1891 registró un número de cabezas de ganado que no llegaba á 22 000 000.

El fomento de la población en todo el siglo pasado ha sido muy superior al de la ganadería, de tal manera, que en un período de ochenta años ha excedido el desarrollo de la primera al de la segunda en un 60 por 100.

Por otra parte, la psotración de la agricultura ha ejercido su influencia en la riqueza pecuaria que es como un reflejo de aquélla, dada la estrecha relación entre ambas. Y hoy que el mejoramiento agrícola atrae la atención de todos, por la importancia que entraña para los intereses nacionales, debiera encontrar otro estímulo poderoso en la necesidad del desenvolvimiento de la ganadería.

LA REINA VICTORIA

A las seis y media de la tarde falleció el día 22, en su residencia de la isla de Wight, la emperatriz y reina Victoria, cuando contaba ochenta y dos años de edad y sesenta y tres de reinado, durante el cual Inglaterra ha llegado á ser la nación más libre, más rica y más poderosa del mundo.

En los últimos días de su vida, cuando todavía

conservaba el cetro en sus manos, los periódicos tanto extranjeros como españoles han hecho la historia de la anciana reina y juzgado su reinado.

De ellos tomamos los siguientes datos biográficos. Desde los dieciocho años (20 de Enero de 1837) gobernaba el reino Unido de la Gran Bretaña, y desde el 26 de Marzo de 1876, después del viaje de su hijo segundo el príncipe de Gales, á las posesiones inglesas del Indostán, se titulaba emperatriz de las Indias.

Casó á los veintiun años (1840) con el duque de Sajonia, Alberto de Sajonia Coburgo Gotha. De este matrimonio tuvo ocho hijos, cuatro varones. El rey consorte murió en el año 1861.

Antes de su viudez hizo varias visitas á los soberanos del continente. Estuvo en el castillo de Eui en 1843; en 1855 en la Exposición Universal de París; en 1858 en Cherburg, y en Bélgica en 1860. En 1890 fué á Grasse, cerca de Niza; al año siguiente á las islas Hyères; á Florencia en 1893, á donde volvió en Abril de 1894. Otros viajes á Niza hizo la reina Victoria, á partir de 1895. Viajaba con el título de duquesa de Balmoral, de incógnito.

En Agosto de 1890 recibió la visita de su nieto el emperador de Alemania, Guillermo II, esperándole en el palacio de Osborne: en la isla de Wight, nuevamente recibió á este emperador en Osborne en 1892.

En 1896 hospedó en el castillo de Balmoral á los soberanos rusos.

Tres ó cuatro veces se ha atentado contra la vida de la reina Victoria, siendo los autores de estos atentados declarados locos. En 1868 un individuo de la Cámara de los Comunes pidió que abdicara la reina ó que se nombrase una regencia.

En 1891 corrió como muy válida la noticia de que la reina abdicaría en el príncipe de Gales.

Fué neutral en la guerra francoprusiana, por más que no ocultó sus simpatías por Alemania. Tampoco intervino activamente en los sucesos originados por la invasión de los rusos en Asia y la guerra de Oriente.

Cuando la muerte del duque de York, las muestras de cariño que el pueblo inglés dió á su soberana, decidieron á ésta á publicar un Manifiesto de gratitud en 1893. El canal marítimo de Manchester á Liverpool fué inaugurado por la reina en 1894.

Con grandes fiestas y solemnidades había celebrado en 1887 el Jubileo de Oro, ó sea el 50 aniversario de su advenimiento al trono de Inglaterra, pero no alcanzó aquella conmemoración la importancia que tuvo en 1897 el segundo Jubileo, llamado de Diamante.

En este último se echaron las bases de la Confederación colonial, y tomó caracteres oficiales el imperialismo.

Arregladas teatralmente las cosas por Chamberlain y Salisbury, se logró demostrar en el gran alarde naval de Spithead lo que ante todo quería demostrar el gobierno:

Que la flota británica era superior en fuerzas á todas las escuadras reunidas de Europa.

Allí se acabó de archivar el proceso seguido contra los compañeros del doctor Jameson, derrotados y presos por los boers en el célebre *raid* contra Johannesberg, devueltos á Inglaterra bajo condición de que los tribunales británicos les aplicaren la pena merecida, y elevados luego en el concepto público desde la categoría de delincuentes vulgares hasta la de sublimes é intrépidos conquistadores.

Fué aquel Jubileo, en que el ídolo real no sirvió sino de pretexto, el principio de las aventuras y maquinaciones que poco después debían granjear á Inglaterra la animadversión de todo el mundo.

Transcurridos apenas cuatro meses, tomaba Chamberlain pasaje para Nueva-York, y concertaba con los Estados Unidos la inteligencia que dió origen á la intervención militar en Cuba y á la guerra inolvidable de 1898.

Olvidáronse entonces todas las aficiones idílicas y humanitarias que en la corte tenían tantos devotos, y nadie se acordó, principiando por la emperatriz, sino de empresas acaparadoras y guerreras.

La reina de Inglaterra ha muerto al conocer el resultado de una política, á la que ella prestó su más activo concurso.

El general Roberts, á su regreso del Transvaal, no ocultó á su reina la situación crítica del ejército inglés y sus recelos acerca del desenlace de la campaña.

Quien sabe si la revelación del general, impresionando el ánimo de la reina, ha precipitado su muerte. En este caso ella habrá sido la primera víctima de la política inmoral y codiciosa de Salisbury y Chamberlain, á la que prestó su mas decidido apoyo

**IMPORTANTES DECLARACIONES
DEL SEÑOR SAGASTA**

El Sr. Sagasta, hablando de los propósitos del gobierno de no reunir las Cortes lo menos hasta Mayo, y de las dificultades que habrá para aprobar los presupuestos, declaró lo siguiente:

«Es preciso pedir la reunión de Cortes inmediatamente después de la celebración de la boda de la princesa, y aun creo que sería más conveniente pedirlo antes.

Si el gobierno cree que reuniendo las Cámaras lo más tarde posible, y presentando á última hora los presupuestos para que se discutan de prisa y corriendo, va á contar con la ayuda del partido liberal acudiendo al gastado recurso de invocar su patriotismo, se engaña; eso sería una burla que el partido liberal ni nadie podría tolerar.

Si las Cámaras estuviesen abiertas, como debían estarlo, y discutiendo todo lo necesario llegase el plazo constitucional y hubiese temor de no tener presupuestos, entonces estaría el gobierno autorizado para apelar al patriotismo de los liberales para que le ayudasen á legalizar la situación, y los liberales demostrarían ese patriotismo, como lo han demostrado otras veces; pero teniendo las Cortes cerradas por su gusto, eso jamás, que no lo esperen de nosotros.

Si el gobierno no puede vivir con las Cortes, que se vaya.

Es preciso llamar la atención del gobierno, y si éste no se da por enterado, acudir al poder moderador, acerca de lo que ocurre con la provisión de senadurías vitalicias.

La situación conservadora, olvidando los ejemplos que dos veces le he dado de dejar, al salir del poder, una larga lista de senadurías vacantes para que las proveyesen el gobierno que me sucediera: olvidando esto, digo, la situación conservadora viene cubriendo todas las vacantes en amigos suyos; de cuarenta y tantas que han ocurrido, sólo tres ó cuatro se han dado á los liberales; y siendo ya tan grande el desequilibrio que existe entre las fuerzas liberales y conservadoras en el Senado, seguir por este camino es hacer imposible la vida de todo gobierno que no sea conservador.

Y si esto sigue así, y cuando venga al poder el partido liberal encontrase dificultades en el Senado para gobernar, disolvería el Senado, porque á grandes males, grandes remedios; y no se me podría culpar á mí de tan enérgica determinación.»

Así habló el Sr. Sagasta.

CARTA DE MADRID

24 de Enero de 1901.

Sr. Director de LA MONTAÑA.

Pasó el Sr. Silveira todo su tiempo de oposición predicando moralidad, y en cuantos discursos pronunció, lo mismo en Madrid que en provincias, puso en la picota á los hombres del partido que acudían á él el gran Cánovas del Castillo, y en quienes él veía unos grandes amparadores de todas las inmundicias que corrompían la administración pública, en todas sus manifestaciones, y principalmente la local y provincial.

Por supuesto, que tales cosas no ocurrirían en cuanto él subiese al poder, porque entonces, allí donde se descubriesen actos punibles, castigaría severamente á los autores, sin reparar en procedencias políticas, y con más severidad todavía á los de su partido, para que nunca pudiera decirse de él que si administraba justicia no era por su casa.

Vino al poder, y en efecto, no recuerda nadie que, á pesar de ser públicas las inmundicias cometidas por algunas corporaciones, se sentase á éstas la mano.

No hay que hablar de la Diputación provincial de Madrid. Con la suspensión de algunos de sus diputados no se perseguía el moralizar, sino otra cosa ya sabida y sobre la que no hay para que volver.

En provincias seguían las corporaciones que de antiguo viven vida poco correcta llevándola igual; esto es, empeñándose cada vez más á pretexto de tener grandes atenciones provinciales ó municipales que cumplir y que no se cumplían.

Entre tanto, y sin que los gobernadores quisieran darse por enterados, en los establecimientos benéficos los asilados estaban á media ración y sus cuidados eran deficientes, pero el dinero no aparecía por parte alguna.

Llegó un día en que se nombró gobernador de una provincia á un periodista muy ilustre, el Sr. Burell, y descubrió sapos y culebras en los establecimientos

benéficos de Toledo, que más bien debieran llamarse maléficis.

Alborotóse la Corporación provincial y algunos de sus miembros, después de escuchar los enérgicos apóstrofes y las resoluciones inquebrantables del gobernador, recordándole los compromisos políticos y de partido, pero el Sr. Burell, que no llegaría ni á suponer siquiera lo que había de ocurrir pocos días después, contestó que él no tenía compromisos más que con la justicia y la moralidad.

Y aquí ha sido Troya: los politiquillos de Toledo se han impuesto al Sr. Ugarte, un ministro que pasa el día dándose golpes de pecho y perdona que se haya matado de hambre á infelices asilados.

El Sr. Ugarte envió un delegado especial, quien, seguramente, no haciendo más que cumplir las órdenes superiores, ha formado un expediente del que no resulta ni un cargo para la Diputación de Toledo.

El gobernador, como es natural, ha dimitido, y aunque se le ha rogado que continúe en su puesto, los que conocemos á Burell creemos que no atenderá el ruego.

¿Puede concebirse política más hipócrita ni más inmoral que la que se revela con este asunto de Toledo?

Y si esto se hace á las puertas de Madrid, ¿qué no se hará en provincias lejanas donde no se mueve una paja sin permiso del cacique conservador, y donde no hay más autoridad que la de éste?

Lo de Toledo ha venido á confirmar nuestra impresión consignada en cartas anteriores de que la clausura del Parlamento serviría para que el Gobierno lo atropellase todo. Y como quien hace un cesto hace ciento, es preciso, como dice muy bien el señor Sagasta, que el Parlamento se abra cuanto antes. Las Cortes pueden refrenar un poco á estos gobernantes de á perro chico. Sin ellas, se sucederán las injusticias, la vulneración de las leyes, los atropellos á todo.

Es preciso que las Cortes se abran después de la boda, y si se desoye la petición que se formule al Gobierno, acudir á los altos poderes. El Sr. Sagasta tiene razón hasta dejársela de sobra. No se puede estar á merced de unos ministros, que echan tierra á cuestiones tan importantes como la de Toledo.

El funcionamiento de las Cámaras ha llegado á ser bajo el poder moderador una necesidad imperiosa.

Lo piden la salud y la moralidad pública.—G.

NUESTRA CARTERA

Dicennos desde Biescas que merced á los arrastres de los barrancos de Arás y Escuer, el trozo de carretera comprendido entre aquella villa y el ventorrillo de Arguisal, hállase en tales condiciones que más que una vía pública parece el descarnado cauce de un río cubierto de cantos rodados, que dificultan y hasta hacen peligroso el paso de los carruajes que por ella transitan, sin que sean suficientes á conservarla en mediano estado los esfuerzos del personal de Obras públicas, que resultan estériles ante los temporales continuados y el deshielo de las nieves tan abundantes en aquellos montes y laderas. Las aguas de ellos desprendidas, corriendo á veces en impetuoso torrente y no hallando un puente, ni una tajea ni alcantarilla que las conduzca al río Gállego, invaden la carretera, y arrastrando en su corriente el afirmado causan en ella tales desperfectos, que le dan el aspecto de anchas barranqueras ó de largos campos recientemente labrados.

Y al decir de nuestro comunicante, esto se repite desde hace más de cuarenta años durante la época invernal, sin que nadie piense en la modificación del trazado ó en la construcción de las obras necesarias para que aquella carretera sirva en todas las estaciones de medio fácil y cómodo de comunicación entre el valle de Tena y demás pueblos próximos á Biescas y el resto de España.

Hora es, pues, de que se atienda la legítima y justa demanda de los habitantes de aquellos hermosos valles, procediendo á la construcción y consolidación definitiva del mencionado trozo de carretera, único medio de conseguir que cese la casi total incomunicación en que durante el invierno se encuentran.

Bajo la razón social de *Begué y Pellicer* y con el título de *La Verdad*, se ha establecido en esta ciudad, calle de Echegaray, 6, un almacén de vinos, aceite y ultramarinos, que quedará abierto al público desde el día 1.º del próximo Febrero.

Deseamos á los jóvenes propietarios del nuevo establecimiento pingües utilidades en su negocio.

Nuestro estimado amigo el ilustrado profesor de la escuela de Triste, D. Angel Remigio Ciprián, sufre estos días honda pena por haber visto desaparecer de entre los vivos á su anciana y respetable madre D.ª Bárbara Zavirac Casajús, en cuya compañía vivía.

Reciba nuestro más sentido pésame.

Se ha informado favorablemente, la instancia promovida en 17 de Diciembre último, por el Ayuntamiento de Castiello de Jaca, solicitando dispensa de plazo para presentar á liquidación recibos de los suministros hechos al ejército en los meses de Junio y Julio de 1900.

Ha sido tan satisfactorio el resultado obtenido por la benéfica institución del llamado *Pan de los pobres* establecida el pasado año en esta ciudad por iniciativa feliz de los Catedráticos del Seminario, que la mendicidad ha disminuído de manera notable hasta el extremo de no verse por nuestros calles otros pordioseros que los que en grupos van todos los domingos á recibir las limosnas en las puertas de algunas familias caritativas.

El ideal de la Junta directiva de aquella caritativa Obra es hoy evitar por completo la mendicidad en esta ciudad, y para llegar á su realización, convendría que las personas piadosas que reparten semanalmente determinada cantidad entre los pobres, la depositasen en los cepillos de la Obra ó la entregasen á la Junta, la que concedora de las necesidades ciertas las repartiría con verdadera equidad.

El acreditado fotógrafo D. Jose Vicente Roca ha llegado á esta ciudad con objeto de fijar en ella su residencia y establecer una galería donde se dedicará al arte que con tanto éxito cultiva.

Dámosle la bienvenida.

Esta semana ha sido nuestra ciudad visitada por D. Luciano Labastida, digno secretario de la Junta provincial de Beneficencia de Huesca.

Ha tenido por objeto su venida dar cumplimiento á la reciente Real orden del ministerio de la Gobernación en virtud de la cual se concede á aquella Junta el patronazgo del hospital de Sancti Spiritus de esta ciudad, procediendo por tanto á la incautación de los bienes, archivo, muebles y todo cuanto posee el benéfico establecimiento, que desde ese momento ha perdido todo carácter municipal y pasa á ser administrado por la mencionada Junta ó por otra auxiliar de aquélla que aquí habrá de nombrarse.

Creemos, y con nosotros creen muchos, que la interinidad con cuyo carácter ha sido concedido el patronazgo á la Junta provincial, no ha de durar, pues pronto ésta habrá de convencerse del desacuerdo que ha presidido al recabar de la superioridad la disposición por la que se le concede.

Ultimados todos los detalles previos, muy en breve comenzarán los trabajos que por cuenta de la «Sociedad eléctrica de consumidores», se llevarán á cabo en esta ciudad, encaminados á la construcción é implantación de una nueva fábrica de luz eléctrica y molino harinero.

Dicha sociedad se propone comenzar la explotación de sus industrias en un plazo que no exceda de seis meses, pues tiene ya suscripto el capital necesario al efecto.

En las inmediaciones del camino de Ansó al pueblo de Fago, y en el punto denominado «Val de Escalera», ha sido encontrado el cadáver de Teresa López Barcos, natural y vecina del pueblo de Fago, de 70 años de edad.

El día 28 del actual se procederá en la Aduana de Canfranc, por tercera vez, á la venta en pública subasta de una caja que contiene 16 kilogramos de achicoria tostada y molida, procedente de abandono y retasada en ocho pesetas.

Se afirma que será muy amplio el indulto que se otorgue con motivo del matrimonio de la Princesa de Asturias.

En el fuero de Guerra es ya seguro que alcanzará á los prófugos y desertores de todos los reemplazos anteriores al 98.

Alcanzará á cuantos estén sufriendo penas por causas políticas y pasa como válido que se procurará que llegue á los condenados por delitos electorales.

VARIEDADES

MONOLOGO

La escena representa un gabinetito amueblado con mucho gusto: Luisa aparece terminando de vestirse y, á su lado, una doncella cuida de arreglar á su señora.

Luisa. Vaya, ya estoy arreglada; *(coje una flor)* esta flor en el cabello debe embellecerme mucho ¿no es verdad? *(á la doncella)* Ahora al estreno; es una obra preciosa... no sé por qué tengo miedo de que me silben; no siempre están de humor los morenos, y esta noche me parece que hay un fracaso; lo siento por el autor; es un chico á quien estimo... El sombrero, *(se lo da la doncella)* así está bien; concluido... pero qué cabeza tengo, me olvidaba los papeles... qué memoria, santo cielo! pero, es claro, á nadie gusta que le pateen su mérito, porque yo... es inmodestia, pero creo que lo tengo demostrado; me sucede

siempre lo mismo... un pañuelo cualquiera... si... el que tu quieras es lo mismo... si... este es bueno. ¿Pues no estoy temblando? vamos ánimo, valor y miedo dice un refrán: al teatro. ¡Dios quiera que la salvemos!

II
Pues, señor, ya estoy de vuelta; ¡qué bullicio, qué jaleo...! traigo loca la cabeza... ¡Jesús, cuánto movimiento por todas partes...! ¡qué gritos! ¡qué desorden, santo cielo! No recuerdo otro fracaso más atroz; el gallinero quería venirse abajo á patadas; los morenos han vencido... Pscht... una obra tan insulsa... tan... sin mérito... una sucesión de escena sin interés; bien han hecho con tirarla al foso... ¡eha...! tengo molido mi cuerpo... Luego el autor, no tenía nada agradable; su aspecto... un tipo vulgar, un ente muy presumido, muy serio, muy estirado... un gomoso sin ningún conocimiento del teatro... ¿qué creería?

¿que aquello era el padrenuestro? Así lo ha pasado el pobre: salió de allí descompuesto, pálido, y los ojos fuera de las órbitas, y es feo como él solo, el condenado no dice nada, es un memo... ¿Y si al menos fuera rico? pero ¡qué ha de ser...! Me alegro; porque así no volverá á escribir otro estafermo como el de anoche. A la cama, *(termina de desnudarse)* buenas noches... ¡qué mareo!
Talón rápido.

ENRIQUE NAVARRO.

CANTARES

Cada vez que pienso en Dios, Más su grandeza comprendo, Al ver que coloca un alma En un cuerpo tan pequeño.

Desde el punto en que nacemos Naufragar es nuestra suerte, Pues no hay barco de la vida Que no naufrage en la muerte.

JAVIER SORAVILLA

Imprenta de Rufino Abad.

SECCION DE ANUNCIOS

GRAN TINTORERÍA

— DE LA —

VIUDA DE C. POLO É HIJO

MONTADA CON ARREGLO Á LOS ÚLTIMOS ADELANTOS

Especialidad en negros sólidos para lutos.
Limpieza á seco perfeccionado.
Gran surtido en colores sólidos de novedad.
Trajes de señora y caballero se limpian y tiñen á la perfección.

CALLE DE LANUZA, NÚM. 30, HUESCA

REPRESENTANTE EN JACA: D. MARIANO BARRIO, CALLE MAYOR, NÚM. 43.



CHOCOLATES DE JACA ELABORADOS Á BRAZO

MARCA SANTA OROSIA

propiedad de Salvador Valle

(Sucesor de Angel Jiménez)

CALLE DEL CARMEN, ESQUINA Á LA DEL SOL.

Este chocolate esta compuesto única y exclusivamente con materias verdaderamente alimenticias y estomacales como son Cacao, Canela y Azúcar. No contiene ninguna sustancia nociva á la salud. El que lo pruebe se convencerá de su riquísima calidad con arreglo á sus precios.

Precios económicos: desde 4 reales, aumentando sucesivamente un real hasta 8.

Pídase esta marca en los establecimientos que tengan coloniales, de esta provincia y la de Zaragoza.

DEPÓSITOS:

ZARAGOZA: D. Florentino Fenollo, Coso, frente al Almudí.—Sos: D. Pedro Soteras.—RUESTA: D. José Viesa.—HUESCA: D. Salvador Valle.

A los compradores para volver á vender se les abonará medio real por libra de los precios indicados.

VINO DE LA RIOJA

Cosecha 1894 (extra)

MÁQUINAS PARA HACER EMBUTIDOS

LIMPIAS

RÁPIDAS

ECONÓMICAS

LA JACETANA-JUAN LACASA

En la Zapatería

— DE —

SALVADOR BELZUZ

se necesita un dependiente con principios.

APRENDICES

Se necesitan con principios ó sin ellos, en la

EN LA ZAPATERIA DE

PABLO PAULES

La Previsión Paternal

SOCIEDAD DE SEGUROS MUTUOS

Sobre los ramos de Niños y Jóvenes, Vida, Mixtos, Obreros y Populares de previsión.

Las tarifas de cuotas de La Previsión Paternal poseen, entre otras ventajas, la muy principal de ser las más económicas entre todas las conocidas.

Domicilio social: Carmen, 25, Madrid.

Esta Sociedad, en 3 años, ha contratado sólo en el ramo de Jóvenes y niños, OCHO MIL DOSCIENTOS SEGUROS.

Recientemente ha pagado un siniestro, por fallecimiento, de CINCO MIL PESETAS, cuando el asegurado no había satisfecho más que sesenta pesetas.

Para más amplias y detalladas explicaciones, dirigirse al delegado en este partido SERAPIO SEGURA GAVIN, Palma, 3, Jaca.—Prospectos gratis.

SASTRERÍA MODELO

— DE —

JOSÉ SÁNCHEZ ASO

Desde el 15 de Enero ha quedado abierta al público en la calle Mayor, número 48, planta baja, donde se hallarán géneros de todas clases tanto para paisano como para militar y eclesiástico en condiciones muy ventajosas por su economía y confección con arreglo al último figurín de la moda.

PARA MONDONGOS

Arroces valencianos, clases superiores, desde lo más económico hasta lo mejor que se pueda desear.

Espicias de pimienta, clavo, canelas basta y fina, todo molido ó sin moler, ó molido por el mismo interesado.

Anís en grano, piñón fresco y especialidad en flor de pimienta murciano, dulce y picante, sin aceite, para no ranciar los embutidos.

Sal molida para la salazon de carnes.

COMERCIO DE

José Lacasa Ipiens

Mayor 28—JACA